

Luces y sombras del Bilbao del titanio

Dra. Marisol Esteban

Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea

Desde el inicio de la década de los noventa, Bilbao ha conocido una proliferación de proyectos, planes, esquemas y directrices orientados a su revitalización, después de una etapa de agotamiento industrial y urbanístico. El objeto de esta ponencia es tratar de identificar los factores explicativos de este proceso de regeneración en marcha que presenta luces y sombras, entre los que se pueden encontrar los siguientes:

La tardanza en el reconocimiento del problema del declive y la degradación urbana y la lentitud en la puesta en marcha de las estrategias de regeneración. Las dificultades de coordinación administrativa y la falta de liderazgo. La competencia territorial y urbana en la CAPV y la falta de reconocimiento del potencial del Bilbao Metropolitano para el relanzamiento del conjunto del País. El tardío reconocimiento de que era necesario encontrar otra base económica. La insuficiente integración de las dimensiones económica, social y física. La limitada participación del sector privado. La falta de consenso social sobre una política de regeneración urbana basada en grandes proyectos, que generó escasas expectativas entre la población de la Metrópoli. Una imagen de construir “castillos en el aire”. Operaciones de regeneración urbanística donde la filosofía es “patrimonio a cambio de patrimonio”. ¿Es el objetivo último, detrás de muchas iniciativas, generar actividad en el sector inmobiliario?

TITANIOZKO BILBOREN ARGILUNAK

Laurogeita hamargarreneko hamarkada hasi zenetik, Bilbon ugariak izan dira industri eta hirigintza arloko aldia agortu ondoren, hiria indarbertitzeko proiektuak, planak, eskemak eta jarraibideak. Txosten honen helburua abian dagoen eta bere argi-ilunak dituen berrindartze-prozesu hau azaltzen duten faktoreak indetifikatzea da; faktore horien artean honako hauek aurki daitezke:

Hiri-degradazioaren eta gainbeheraren arazoa berandu onartu izana eta berrindartzeko estrategiak berandu jarri izana abian. Zailtasunak administrazio-koordinazioarako eta gidaritzarik eza. Lurralde eta hiri-aginpidea EHAEn eta Bilbo Metropolitanoak Euskal Herri osoa bultzatzeko potentziala onartu ez izana. Beranduegi onartzea beharrezkoa dela beste ekonomi oinarri bat aurkitzea. Dimensio ekonomiko, sozial eta fisikoen integrazio eskasa. Sektore pribatuaren partaidetza urria. Proiektu handietan oinarritutako hiri-eraberritze arloko politikari buruzko gizarte-adostasunik eza; horrek itxaropen gutxi sortu zuen metropoliko biztanleengan. Nork bere baitan “mila dorre eta gaztelu” egitearen irudia. “Ondarea ondarearen truke” filosofia duten hirigintzako eraberritze-lanak. Ekimen askoren ostean, azken helburua aktibitatea sortzea al da higiezin sektorean?

HIGHLIGHTS AND SHADOWS OF THE BILBAO OF TITANIUM

Since the start of the 1990s, following a stage marked by the exhaustion of industry and urban development, Bilbao has witnessed a proliferation of projects, plans, schemes and directives aimed at its revitalisation. The aim of this paper is to try and identify the factors that explain the process of regeneration that is underway, which has its highlights and shadows, amongst which the following can be found:

Tardy recognition of the problem of urban decline and degradation, and slowness in setting regeneration strategies underway. Difficulties in administrative co-ordination and a lack of leadership. Territorial and urban competitiveness in the Basque Autonomous Community and a lack of recognition of the potential of Metropolitan Bilbao for relaunching the Basque Country as a whole. Late recognition of the need to find a different economic foundation. Insufficient integration of the economic, social and physical dimensions. A limited participation by the private sector. A lack of social consensus on a policy of urban regeneration based on large projects, which generated little expectation amongst the population of the Metropolis. An image of building “castles in the air”. Operations of urban regeneration where the philosophy is “patrimony for patrimony”. Is the final aim behind many initiatives the generation of activity in the property sector?

Desde el inicio de la década de los noventa, Bilbao ha conocido una proliferación de proyectos, planes, esquemas y directrices orientados a su revitalización, después de una etapa de agotamiento industrial y urbanístico. Entre ellos se pueden mencionar el desarrollo de planes y estrategias relevantes de intervención como el Plan General de Ordenación Urbana de Bilbao, Plan Territorial Parcial del Bilbao Metropolitano o el Plan para la Revitalización de la Margen Izquierda y los principales proyectos como el Museo Guggenheim, el Palacio Euskalduna, Metro Bilbao, el proyecto Urban-Galindo y otros.

Esta ponencia tiene como objetivo analizar algunas de las claves que permiten comprender desde una perspectiva global el proceso de regeneración en marcha, que presenta luces y sombras¹.

1. La tardanza en el reconocimiento del problema del declive y la degradación urbana y la lentitud en la puesta en marcha de las estrategias de regeneración

Numerosos estudios han llamado la atención sobre el hecho de que a la sociedad vasca y a sus representantes políticos y sociales les costó demasiado tiempo admitir que la economía del País Vasco, en general, sufría una crisis estructural profunda y que se había alcanzado una situación en la que no quedaba más remedio que reconocer, por fin, que el modelo de crecimiento que generó riqueza y bienestar en otros tiempos había llegado a un nivel de agotamiento. O se aceptaba este hecho y se planteaban soluciones realistas a los problemas que existían o el futuro económico se vislumbraba altamente preocupante, porque no se iba a generar suficiente número de empleos y los procesos de marginalidad y exclusión social o degradación física y medioambiental iban a perpetuarse en nuestra sociedad.

Esta circunstancia ha sido especialmente aguda en el entorno del Bilbao Metropolitano, donde llama la atención que las primeras iniciativas de regeneración territorial no se plantearan hasta finales de los años ochenta y principios de los años noventa, diez años después de haberse detectado claramente los primeros efectos de la crisis económica, y con diez años de retraso, por ejemplo, respecto a las estrategias puestas en marcha en ciudades con las que sistemáticamente se ha comparado la situación, como Glasgow

Llegar al convencimiento de que era necesaria una colaboración interinstitucional fuerte entre todas las Administraciones, para poder acometer los pro-

¹ Esta ponencia es un resumen de las principales conclusiones del trabajo de investigación publicado por la autora en el libro "Bilbao, luces y sombras del titanio. El proceso de regeneración del Bilbao Metropolitano", Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, Leioa, 1999. Por indicación expresa de los organizadores del Symposium se hace especial hincapié en los aspectos críticos del proceso.

cesos de regeneración urbana en Bilbao y su entorno llevó más de diez años. Poner a funcionar la mesa de trabajo que ha representado Bilbao Ría-2000, una vez constituida la Sociedad, llevó más de año y medio e iniciar el desarrollo de algún proyecto concreto casi tres.

No fue hasta mediados de los años noventa, coincidiendo con la elaboración y aprobación del Plan “Euskadi XXI” cuando se reconoce la gravedad de la situación en la Margen Izquierda y se decide, por parte del Gobierno Vasco y la Diputación Foral de Bizkaia, adoptar una estrategia de discriminación positiva a favor de esta comarca.

2. Las dificultades de coordinación administrativa y la falta de liderazgo

Una cuestión puesta de manifiesto en el estudio son las enormes *dificultades de coordinación institucional* en un área metropolitana donde, además, este entramado es tan denso, por lo que esta limitación se agudiza enormemente. El desacuerdo, la superposición de planes, el afán de protagonismo, los cambios de planteamientos han sido la tónica de funcionamiento en la última década en cualquiera de los proyectos e iniciativas estudiados.

Las dificultades para alcanzar un consenso social y político han sido claras a lo largo de los años. Incluso entre socios de diversas instituciones, como el PNV o el PSE-PSOE, se ha evidenciado en numerosas ocasiones que los proyectos que unos u otros presentaban no respondían a una decisión, previamente consensuada en el seno del pacto firmado, sobre las estrategias de intervención.

El caso del transporte público, la reconstrucción del paseo del Campo de Volantín, lo acontecido con el desarrollo de Abandoibarra, el Plan Territorial Parcial o el Plan de Revitalización de la Margen Izquierda nos llevan a incidir sobre esta cuestión.

Conviene resaltar, además, que esta dificultad para la colaboración interinstitucional, que muchas veces ha adoptado la forma de disputa partidista, se ha puesto de manifiesto de manera reiterada ante los ciudadanos, porque ha sido habitual dirimir las diferencias, en lugar de alrededor de una mesa y de manera discreta, que suele ayudar a alcanzar acuerdos, ante los medios de comunicación.

Acompañando esta falta de coordinación institucional, hay que señalar una *falta de liderazgo* en el proceso. Esta cuestión es importante porque difícilmente puede darse una respuesta positiva a los retos planteados en las ciudades, hoy en día, si no hay liderazgo y, además, personalizado.

La falta de capacidad de liderazgo de los Alcaldes de Bilbao, la capital de la Metrópoli y líder natural, ha sido manifiesta hasta el momento.

La manera en que se puso en marcha el Plan Estratégico es otra muestra de esta situación. Aunque autores como Borja y Castells², consideran que en el caso de Bilbao, que había quedado al margen de los grandes eventos del periodo álgido 1986-1992, se reaccionó mediante un liderazgo compartido (entre instituciones públicas y con actores privados) para poner en marcha el Plan Estratégico, el análisis realizado en el trabajo demuestra la falta real de liderazgo en el mismo.

La nueva situación política creada, sobre todo, a partir de las elecciones municipales de junio de 1999, y los potenciales acuerdos de gobierno no parece que vayan a mejorar esta situación.

Por último, es necesario señalar que, a pesar de que en el Informe de Progreso 1998 de Bilbao Metrópoli-30 se afirma que el área metropolitana tiene una fuerte identidad propia, la realidad más bien apunta a una *falta de identidad colectiva metropolitana*.

3. La competencia territorial y urbana en la CAPV y la falta de reconocimiento del potencial del Bilbao Metropolitano para el relanzamiento del conjunto del País.

Las críticas desde sectores guipuzcoanos y alaveses a la concentración de inversiones del Gobierno Vasco en Vizcaya y, más concretamente en el área de Bilbao, han sido constantes.

Así, como en un momento determinado el Ministro Borrell llegó a afirmar que la regeneración de Bilbao era una “*cuestión de Estado*”, nunca se ha afirmado por parte del Lehendakari del Gobierno Vasco, que la revitalización de Bilbao y su entorno sea una “*cuestión de País*”, aunque casi la mitad de la población vive aquí y constituye el núcleo urbano y económico más importante.

El cambio que hubo que realizar en las DOT, reconociendo a las tres capitales vascas el mismo rango regional, es algo más que un hecho anecdótico.

Tres eran tres

Esta competencia territorial se ha puesto de manifiesto en numerosas ocasiones. Cuando se plantea un proyecto en una ciudad o un Territorio Histórico, inmediatamente tiene su réplica en los otros dos Territorios. Algunos de los ejemplos más relevantes son:

- *Tres Parques Tecnológicos*: Zamudio en Vizcaya; Miramón en Guipúzcoa; y Miñano en Álava.

² Borja y Castells, “Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información”, Taurus, Madrid, 1997.

- *Tres Centros de Transportes*: Aparcabisa en Vizcaya; Júndiz en Álava; y Zaisa en Guipúzcoa.
- *Dos Zonas Logísticas*: Álava central y Abra exterior.
Por ejemplo, el PTP de Álava central prevé la albergar la Zona de Actividades logísticas, esto es, toda la infraestructura de transporte de mercancías que le rodea, lo que entra en contradicción clara con las pretensiones de las instituciones vascas, especialmente los Ayuntamientos de la Margen Izquierda.
- *Tres aeropuertos*: Sondika en Vizcaya; Foronda en Álava; y Fuenterrabía en Guipúzcoa.
- *Tres Palacios de Congresos*: Palacio Euskalduna en Bilbao; Palacio Europa en Vitoria; y Kursaal en San Sebastián.

4. El tardío reconocimiento de que era necesario encontrar otra base económica

Hoy sabemos que una de las raíces del problema del declive regional se encuentra en la incapacidad de ciertas regiones para, en muchos casos, abandonar productos y sectores que se encuentran en las últimas fases de su ciclo de vida, e incorporar nuevas actividades económicas, que absorban los excedentes de mano de obra, que están siendo expulsados de los sectores tradicionales. Conviene no olvidar que las regiones, aunque consigan alcanzar posiciones competitivas en sectores tradicionales no van a ser las regiones más favorecidas en el contexto de la división internacional del trabajo, ya que el empleo en estos sectores puede crecer lentamente, pero con tendencia a decrecer en el medio y largo plazo.

Esta necesidad de diversificar la estructura productiva vasca ha sido durante mucho tiempo más una preocupación “académica” que social o política, si nos atenemos por lo menos a lo que ha sido la política industrial, que ha dedicado enormes esfuerzos de personas y recursos para favorecer la reestructuración y competitividad de los sectores existentes (el PRE, los Planes de Ayuda a la Inversión o el Plan 3R). Incluso, los poderes públicos vascos no han podido evitar la tentación de dedicar gran parte del tiempo y del presupuesto a los sectores y empresas decadentes e incluso sin solución.

Aceptar por parte de la sociedad vasca y de su clase política, sobre todo, que la diversificación productiva era una necesidad ineludible ha llevado un periodo de tiempo demasiado largo. Ha costado, y todavía no está plenamente aceptado, que tiene que producirse una cierta ruptura con el pasado industrial de este País. Esto exige un cambio cultural profundo, máxime en una sociedad con una identidad nacionalista fuerte como la nuestra, en la que para muchos sectores sociales el entronque con el pasado es la esencia del presente.

Las instituciones públicas no han liderado, durante mucho tiempo, la idea de la necesidad de creación de nuevas actividades entre los empresarios y la sociedad en general y muchas veces las prácticas y actitudes públicas han estado vinculadas con lo que podríamos denominar continuismo productivo, lo cual dificulta el cambio de la estructura productiva porque no se favorece la adaptación, el cambio, la aparición del consenso social en materia de diversificación, decisivo para que ésta realmente se produzca.

Además, cuando la necesidad del cambio económico se ha reconocido, éste se ha identificado, en demasiadas ocasiones, con el desarrollo del sector servicios. Por ejemplo, aunque el objetivo de la diversificación industrial siempre estuvo en el Plan Estratégico, el énfasis se ponía en el desarrollo de los servicios avanzados. La revitalización del Bilbao Metropolitano se ha identificado con el desarrollo de una “ciudad de servicios avanzados”. La recuperación de la Metrópoli, a través de la regeneración de la Ría, se conseguiría transformando la zona desde un área industrial obsoleta a una zona terciaria y de ocio. Abandoibarra se ha imaginado como el “centro direccional” de la nueva Metrópoli.

La sociedad postindustrial que supera la etapa industrial

De esta “visión postindustrial” del futuro, que ha condicionado fuertemente las estrategias de renovación urbana, se han librado pocas instituciones y organismos.

Por ejemplo, desde Bilbao Metrópoli-30 durante una serie de años, también, se mantuvo el mismo discurso sobre la sociedad postindustrial: “El Bilbao Metropolitano está en una situación difícil. Ha cumplido un ciclo, que empezó a finales del siglo pasado con la industrialización y nos ha conducido a la metrópoli actual. Ahora, tiene un reto importante, evolucionar hacia una metrópoli de servicios”³. Aunque el Plan Estratégico, liderado por esta Asociación, identificó la necesidad de construir *una metrópoli de servicios en una moderna región industrial*, su esfuerzo se centraba en “el desarrollo de los servicios avanzados: innovación tecnológica, formación, publicidad y marketing, servicios de apoyo a la exportación, etc. (porque) el sector servicios ha sustituido al obsoleto entramado industrial como motor económico del Gran Bilbao”⁴. La Asociación, que ha mantenido una preocupación por la integración social y el empleo desde sus inicios, consideraba, del mismo modo, que “el uso de una amplia red de servicios avanzados por parte de las industrias actuales es el ‘elemento clave’ para la generación de empleo”⁵.

³ Alfonso Martínez Cearra, director (‘El Correo Español-El Pueblo Vasco’, 2 de mayo de 1993).

⁴ Monográfico publicitario de Bilbao Metrópoli-30 insertado en ‘El Correo Español-El Pueblo Vasco’, 1 de junio de 1993.

⁵ ‘El Correo Español-El Pueblo Vasco’, 23 de junio de 1993.

En este sentido, se ha producido una evolución en la visión sobre la importancia y el papel que los servicios desempeñan en la economía regional. Así, en el Informe de Progreso de 1998 se recoge que “mientras la terciarización de la industria se asocia a su reestructuración, la integración de los servicios se asocia a la especialización industrial y de las economías en general, por lo que por mucho que la economía se terciarice, *la industria sigue siendo un sector clave*. En torno a ella tiene lugar el avance de los servicios, tanto los de consumo final como los servicios a las empresas”. Asimismo, se afirma que “los servicios avanzados refuerzan la base empresarial local, al ser agentes de innovación y difusión de nuevas técnicas y conocimiento. En consecuencia, la importancia de este tipo de servicios para el tejido empresarial del Bilbao Metropolitano y el conjunto de la CAPV es capital, y la dotación de los mismos constituye uno de los factores clave en la definición de un área metropolitana dinámica y atractiva (Bilbao Metròpoli-30, Informe de Progreso 1998, p. 108).

Este Informe constata el importante crecimiento de los servicios a empresas en la CAPV y, especialmente, en Vizcaya en la última década, pero señala que “a pesar de este importante desarrollo de los últimos años, la parte del PIB dedicada a los servicios a las empresas es tanto en la economía vasca como en la estatal inferior a la mayoría de los países europeos (...). Esto hace prever, por tanto, que este sector seguirá creciendo durante los próximos años a un ritmo superior al del conjunto de la economía, tendiendo a la convergencia de las tasas de participación en las distintas economías”. Sin embargo, en los últimos años, con una expansión de la actividad económica, no se ha producido una expansión equivalente del sector servicios, como se ha señalado.

Resulta significativo que en el citado informe podamos leer todavía en la actualidad: “Además de mejorar la competitividad de los sectores tradicionales, vía desarrollo de un mercado de servicios avanzados, *es necesario comenzar una política industrial de diversificación hacia los sectores de futuro*”.

La fuerza de esta visión postindustrial es tal que, una vez conocidos los futuros usos a los que se van a destinar las parcelas de Abandoibarra, todavía Bilbao Metròpoli-30, uno de los organismos que más ha reforzado esta idea, sigue considerando que “el diseño final de Abandoibarra y su calidad arquitectónica han de asegurar la consolidación del Bilbao Metropolitano como una metròpoli cultural y de servicios avanzados de rango internacional” (Bilbao Metròpoli-30, Informe de Progreso 1999, p. 161). O Ibon Areso, Concejal de Urbanismo del Ayuntamiento de Bilbao, afirma que la “torre de Cesar Pelli”, donde se ubicará la sede de la Diputación Foral de Bizkaia, será el “buque insignia” del Bilbao de los Negocios. No obstante, cualquiera que estudie el proyecto puede observar claramente que quizás el área pueda convertirse en un centro cultural de alto nivel internacional, pero en lo que no se va a cons-

tituir es en un centro direccional de negocios, ni internacional ni nacional ni regional, porque, sencillamente las actividades de servicios avanzados que se van a localizar en el área, si es que lo hace alguna, van a ser absolutamente simbólicas.

El cambio de imagen de Bilbao, como instrumento de proyección internacional para atraer inversión extranjera

El proyecto de Abandoibarra o el Plan Territorial Parcial del Bilbao Metropolitano son excelentes ejemplos de cómo la transformación de la infraestructura física del territorio se ha visto como el instrumento para atraer a futuros inversores. Es necesario cambiar la imagen de Bilbao, desde una ciudad industrial, decrepita y degradada, a una ciudad “postindustrial”, lo que se consigue principalmente mediante la introducción de elementos urbanísticos emblemáticos, que transmitan esa nueva imagen de modernidad.

En el discurso sobre la regeneración urbana puede identificarse un cierto automatismo entre la nueva imagen de Bilbao y su capacidad para convertirse, efectivamente, en un entorno atractivo para la localización de los servicios avanzados; especialmente, banca, seguros, alta tecnología y comercio especializado.

En efecto, el Guggenheim y el Metro se han convertido en símbolos de modernidad y han sido profusamente utilizados por empresas para promocionar sus productos en el ámbito internacional. Los profesionales del sector del marketing consideran que estas dos obras son “el mejor gancho publicitario de España”. Los equipamientos que han transformado la capital vizcaína visten de vanguardia a constructoras, aseguradoras, perfumes...y, amén de los beneficios económicos y de imagen para los escenarios elegidos, que no son despreciables, proyectan a Bilbao hasta unos límites que seguramente ni los más optimistas esperaban, porque una cosa es atraer turistas y otras hacerse un nombre a escala planetaria.

Lo que todavía está por saber es si este “tirón”, además del impulso del sector turístico, va a servir de atracción para otro tipo de actividades industriales o terciarias, lo que hasta el momento, al menos, no se ha producido.

5. La insuficiente integración de las dimensiones económica, social y física

La revitalización de Bilbao se ha planteado, en gran medida, desde una perspectiva urbanística, donde los urbanistas -arquitectos- han tenido un peso desmesurado. En este sentido, consultar el web de Bilbao Metr30 puede resultar significativo. Bajo el epígrafe de proyectos de revitalización encontramos, básicamente, proyectos de fuerte contenido urbanístico y arquitectó-

nico⁶, aunque obviamente tengan un uso cultural, comercial, de comunicación, etc. Lo importante ha sido diseñar el continente y después el contenido, y el inversor, llegaría posteriormente. Se ha discutido hasta la saciedad sobre los aspectos estéticos y morfológicos de los proyectos. Como dijo un columnista local: “Preocúpense sólo del contenido de sus negocios. Somos especialistas en envases”⁷.

En aquellos casos en que la actividad económica, cultural, etc., se conocía y existían promotores con capacidad de financiación, los proyectos han salido adelante (Museo Guggenheim, Palacio de la Música, nuevo trazado de Renfe en Bilbao). Pero, en aquellos proyectos en que los promotores de las actividades no existen, lógicamente los proyectos no consiguen comenzar su andadura. No puede ser de otra forma, cuando la estrategia de financiación se ha basado, precisamente, en las aportaciones económicas que debían realizar los promotores de las distintas actividades finales que se debían localizar. El caso de Abandoibarra es el más destacado en este sentido.

Esto nos lleva, también, a la cuestión del carácter y la especialización profesional de los organismos que se han encargado de la promoción de los distintos proyectos. Un proceso de revitalización en el que los organismos que lideran la parte urbanística de las acciones de revitalización se encuentran disociados de aquellos que tienen como objetivo la captación y promoción de actividades económicas, necesariamente va a encontrar dificultades en su evolución, como ocurre en Bilbao.

Renovación urbanística y revitalización social y económica son dos caras de un mismo y único proceso, que no se pueden disociar. Encargar a organismos distintos, que tienen indudables dificultades de coordinación, su impulso sólo puede generar problemas y dilaciones. En este sentido, un mecanismo, como Bilbao Ría-2000, ha podido funcionar con una mínima agilidad y eficacia en el caso de Abandoibarra, porque, o bien la inversión pública se ha encargado de aportar la financiación que ha hecho posible la realización de los proyectos, o bien se ha adaptado la definición del área, central y muy demandada para determinados tipos de usos, a las expectativas de negocio de inversores privados existentes. En este sentido, destaquemos que el Plan actualmente aprobado tiene poco que ver con el que imaginaron sus responsables en un comienzo. No han tenido más remedio que adaptarlo a los objetivos de quienes han estado dispuestos a invertir en la zona.

Este organismo puede mostrarse mucho menos eficaz si de lo que se trata es de acometer la revitalización del resto de las zonas degradadas de la Ría

⁶ Abandoibarra, Museo Guggenheim, Palacios de Congresos y de la Música, Nueva terminal del aeropuerto de Bilbao, Metro de Bilbao, Estación Intermodal, Ampliación del puerto de Bilbao, Instituto Europeo de Software y Parque Tecnológico del País Vasco.

⁷ Santiago González ('El Correo', 14 de diciembre de 1993).

hacia el Abra. El elemento clave no es tanto la realización de diseños y proyectos urbanísticos y arquitectónicos, sino la captación de inversores potenciales (para actividades industriales, de servicios, residenciales, de ocio, etc.) que financien el proceso de recuperación de las diferentes zonas. En este sentido, quizás otros organismos, como pudiera ser la SPRI, podrían estar en una mejor situación, porque tiene una mayor experiencia en este campo. Pero, nuevamente, puede faltarles la experiencia y competencia profesional para superar la gran complejidad de las operaciones urbanísticas futuras.

6. La limitada participación del sector privado

Aunque Bilbao Metrópoli-30 afirme que la Metrópoli bilbaína experimenta desde principios de los años 90 un complejo proceso de revitalización a partir fundamentalmente del decidido esfuerzo público en la búsqueda de nuevas actividades económicas y una intensa colaboración entre agentes públicos y privados, no parece excesivo afirmar que la locomotora que tira de este nuevo Bilbao ha sido y es la iniciativa pública.

Los llamamientos continuos que desde esta Asociación se han hecho para que la iniciativa privada se implique en el proceso de revitalización corroboran esta conclusión. A pesar del tan mentado “espíritu emprendedor del País”, el análisis realizado nos lleva a preguntarnos: ¿dónde está la iniciativa privada en el proceso de revitalización?

7. La falta de consenso social sobre una política de regeneración urbana basada en grandes proyectos, que generó escasas expectativas entre la población de la Metrópoli

La apuesta por los grandes proyectos que realizaron las instituciones se contrapuso de manera permanente al deterioro y a la degradación creciente que se vivía en la ciudad. En el debate sobre el futuro de Bilbao ha habido una tendencia a establecer una dicotomía entre urbanismo de gran proyecto y urbanismo cotidiano, como si se tratase de dinámicas contradictorias.

Los datos y la percepción de los ciudadanos de las enormes carencias de sus barrios contrastaban, obviamente, con la nueva imagen de muchos municipios, especialmente Bilbao, con un futuro lleno de grandes proyectos, pero con una realidad de importantes deficiencias, incrementada por la generalización de obras existente (Metro, gas, principalmente). Barrios como Santutxu, La Peña, o Rekalde son buenos ejemplos de los desastres urbanísticos de los cincuenta y sesenta, con alta densidad de cemento, masificación, falta de zonas de esparcimiento, a lo que se sumaban altas tasas de paro y conflictividad social. Bilbao La Vieja u Ollerías son ejemplos, en pleno corazón de la ciudad, de degradación urbanística, ambiental y fuerte marginalidad social,

frente a lo que los responsables públicos han encontrado importantes dificultades para intervenir en la solución de estos problemas.

Los ciudadanos del Territorio Histórico mantuvieron un fuerte escepticismo sobre el impacto que los diferentes proyectos iban a ejercer sobre el futuro de Vizcaya. Esta percepción ha variado sensiblemente a medida que algunos de los proyectos se han ido materializando y sus resultados en términos de impacto económico y social son ya patentes.

Así pues, a pesar de las críticas recibidas, algunos de estos grandes proyectos (Museo Guggenheim, Metro) han tenido un indudable efecto de movilización y educación entre la sociedad civil y la clase política, en el sentido de percibirse claramente que el *cambio es posible*.

8. Una imagen de construir “castillos en el aire”

La tendencia de las instituciones a dar publicidad a ideas y esbozos de proyectos, muchos de los cuales nunca se han materializado, ha sido continua. Las negativas consecuencias de este hecho no han sido sólo la imagen que se ha transmitido de estar construyendo “castillos en el aire” y de incapacidad de gestionar proyectos serios, sino que la propia publicidad ha podido frustrar, a veces, iniciativas que tenían interés y viabilidad. Por no mencionar que el conocimiento privilegiado o la simple sospecha de que existen determinados proyectos en un área generan movimientos especulativos de difícil control, que luego dificultan y encarecen aún más los proyectos.

El diseño y desarrollo de estos proyectos ha estado acompañada de continuas exposiciones de fotografías, planos, croquis, bocetos y maquetas, que durante mucho tiempo más parecieron una declaración de intenciones en materia arquitectónica y de infraestructuras que proyectos ejecutables, con impactos tangibles sobre la Metrópoli.

Para poder comprender mejor el escepticismo con el que se recibía cada anuncio sobre los grandes proyectos de las instituciones, conviene tener en cuenta que estos proyectos urbanos han estado acompañados en el tiempo por continuos anuncios sobre la puesta en marcha de grandes proyectos empresariales, siempre de la mano de multinacionales extranjeras, plagados de moderna tecnología y ayudas públicas, que, en general y con la notable excepción de *Daewoo*⁸, terminaron en rotundos fracasos.

Bien es verdad, que en este final de los años noventa las cosas han cambiado, aunque a veces haya costado acostumbrarse a la nueva situación.

⁸ Cuya gestación, por cierto, se llevó a cabo con tal sigilo que la firma del protocolo entre las instituciones vascas y la multinacional coreana no se dio a conocer hasta muchos meses después de haberse producido.

9. Operaciones de regeneración urbanística donde la filosofía es “patrimonio a cambio de patrimonio”

La filosofía “patrimonio a cambio de patrimonio”, junto con la estrategia de autofinanciación de organismos como Bilbao Ría-2000, está teniendo unas consecuencias enormemente negativas en el mercado del suelo y, en consecuencia, en el mercado inmobiliario, encareciendo éste hasta niveles no deseados. Parece un despropósito haber permitido elevarse el precio del metro cuadrado de vivienda en Abandoibarra hasta el millón de pesetas, porque a pesar de que el mercado de la vivienda es un mercado segmentado, en España se ha constatado suficientemente que los incrementos en una parte del mercado se difunden, de manera inmediata, al conjunto del mismo.

Además, en el medio plazo la estrategia puede funcionar cuando se plantea de manera ocasional y no sistemática, como parece que puede ser el caso en Bilbao: proyecto de traslado de la Diputación, proyecto de traslado del Campus universitario, proyecto de traslado de la Feria de Muestras, proyecto de traslado del campo de San Mamés. Convendría, antes de seguir adelante con los mismos hacerse la siguiente pregunta: ¿existe demanda para tanta oferta?

Nadie duda que en estos momentos existe demanda potencial de vivienda en el área metropolitana, pero lo que no resulta ya tan claro es que existan suficientes compradores para las viviendas de lujo, que la estrategia de maximización de ingresos genera.

No parece razonable que sean las propias instituciones, aunque Bilbao Ría-2000 opine que no hace política de vivienda, las que estén incentivando con sus estrategias la subida de precios en este mercado, para así poder financiar los proyectos diseñados. Habría que diseñar las políticas de regeneración desde una perspectiva integrada y no puntual, teniendo en cuenta estos efectos no deseados.